

## **Conferencia**

### **Realidades del negocio de la trata con fines de explotación sexual a nivel internacional**

---

**Sean Reyes, Procurador del Estado de Utah**

**Tizoc Muñoz, Asesor del Procurado del Estado de Utah**

**Tim Ballard, Presidente de Operation Underground Railroad.**

#### **Sean Reyes**

##### **Procurador del Estado de Utah**

La trata de personas es una epidemia a nivel mundial y uno de los problemas más graves a los que se enfrenta nuestro mundo actual. Todos juntos y juntas podemos hacer la diferencia. Antes de nada deseo agradecer a México y a los y las colegas de las fiscalías de México, por su increíble trabajo y esfuerzo. Han facilitado muchos recursos para poder mejorar las leyes, avanzar en la investigación, proveer castigo a los perpetradores y justicia a los niños y niñas que han sido víctimas de trata de personas, sexual y laboral.

Tim Ballard y yo les ponemos siempre como ejemplo. Juntos hemos visitado refugios de víctimas que están en proceso de recuperación o testificando en los procesos judiciales contra sus explotadores. Aunque es muy emocionante e importante poder liberar a las víctimas de la situación de trata en la que se encuentran, también es fundamental recuperar sus vidas, proporcionarles seguridad, protección, oportunidades de trabajo, educación y una recuperación física y emocional.

Uno de los aspectos principales sobre los que nos debemos focalizar a nivel mundial son la educación y la sensibilización. Debemos concienciar a las personas a cerca de esta tema, hacerles saber que en pleno siglo XXI todavía existe la esclavitud. Las cifras reales actuales nos hablan de entre 20 y 40 millones de esclavos en la época moderna: hombres, mujeres, niños y niñas que son vendidos para trabajar en condiciones terribles en la industria del sexo y la pornografía, extracción ilícita de órganos, adopciones ilegales, niños soldados, niños terroristas, niños suicidas o escudos humanos.

No tenemos estadísticas exactas, los traficantes no contestan nuestras estadísticas. Es difícil disponer de información real. Lo que sí que sabemos es que las armas solo se pueden vender una vez o solo se puede realizar una copia ilegal de algo; sin embargo, a un niño o una niña se les puedes vender cientos de veces, miles de veces.

Hemos hecho grandes esfuerzos para combatir el mercado de las drogas y eso es muy importante. Sin embargo, si a los criminales les resulta mucho más rentable y menos arriesgado traficar con adultos y niños/as, es seguro que van a hacerlo, la sociedad, todos nosotros tenemos que despertarnos y ser muy conscientes de ello.

Debemos unirnos para obtener mejores leyes, mucho más estrictas, leyes que nos permitan perseguir y hacer justicia a todos los perpetradores, a los clientes y a las mentes criminales que organizan todo este negocio. Necesitamos leyes que desarrollen una mejor tecnología para luchar contra la trata, compartir recursos y capacitar a nuestras agencias, a nuestra policía, federal, estatal o local y capacitarnos a nosotros mismos para saber cómo investigar estos casos. Muchas de nuestras agencias en Estados Unidos ni siquiera saben cómo realizar las investigaciones; es un fenómeno tan nuevo para ellos todavía, que tenemos que invertir mucho más tiempo en capacitación y muchos más recursos en investigación. También tenemos que formar a abogados y fiscales sobre cómo llevar a cabo los procesamientos judiciales de estos casos y sensibilizar a los políticos/as para que apoyen la lucha contra la trata y trabajen conjuntamente con nosotros.

Lo más importante para mí es proveer recursos a las víctimas. Una vez que se les saca del horror que ha estado viviendo, es fundamental poder ayudarles en su camino de recuperación. Existen hoy muchos/as sobrevivientes que han transformado su dolor y su angustia para servir a otras víctimas y poder ser una voz que les diga que no están solas.

Delegaciones de más de 70 países que han venido a Utah para ser capacitados y aprender a combatir la trata, nos decían que pensaban que estaban solos y que no sabían que existían estos recursos. Yo retomo ese mensaje, ellos tampoco están solos. No es un tema entre demócratas o republicanos, el PAN o el PRI, no es una cuestión política. Es un tema que nos afecta a todos y todas porque los niños son nuestros niños,

ya estén al otro lado del mundo, en México o en Estados Unidos; juntos podemos hacer la diferencia.

Tim Ballard fue un agente estrella de los cuerpos de seguridad de Estados Unidos que realizó operaciones en todo el mundo para poder combatir y encontrar a los tratantes. Muchas veces, nuestros gobiernos no entienden bien el problema y dictan muchas reglas que hacen que el proceso sea muy lento y poco operativo. A Tim se le rompía el corazón cada vez que estaba a punto de salvar a unos niños/as y desde nuestro país se le llamaba y se le decía “no hay ningún estadounidense allá, así que tienes que regresar porque no vamos a poder realizar ese operativo”.

Así que dejó su carrera, dejó la seguridad, una pensión en Estados Unidos y fundó un grupo llamado Operación Underground Railroad. Lleva 3 años trabajando en esta organización y hoy en día es un fenómeno a nivel mundial. Han realizado operaciones en un sin número de países y trabajado con numerosos líderes del mundo: presidentes, primeros ministros y embajadores le llaman para montar operativos contra la trata en sus respectivos países.

## **Tim Ballard, Operación Underground Railroad**

Pasé 12 años en la frontera con México, Mexicali, en California y fue justamente allí fue donde aprendí todo sobre la trata de niños y niñas. Uno de los primeros casos con los que trabajé fue un hombre de Los Ángeles que estaba secuestrando niños y niñas de México y los traía al otro lado de la frontera para hacer videos pornográficos con ellos y ellas.

Cuando estaba investigando estos videos de pornografía infantil, pude ver a uno de los niños que tenía cinco años, que era un niño chiquitito de México. Los explotadores se habían llevado a ese niño al otro lado de la frontera; por alguna razón los oficiales de aduana descubrieron una camioneta llena de videos de niños que estaban siendo abusados sexualmente. Cuando llegué allí, vi a ese niño y él corrió hacia mí y me brincó a los brazos; ese momento cambió toda mi vida. El niño sabía que estábamos ahí para ayudarlo; todavía me acuerdo de qué tan fuerte me abrazo que sentí que inclusive hasta sentí que me estaba clavando las uñas en el cuello. Estaba tan asustado, temblando; yo no sabía si hablaba español o inglés, simplemente le estaba sujetando, él estaba llorando y yo también empecé a llorar. En ese momento, en perfecto inglés me dijo que había estado mucho tiempo con ese señor y que ya hablaba inglés; también me dijo que no era de allí. Mis ojos se llenaron de lágrimas mientras pensaba, “tú eres uno de los dos millones de niños y niñas que no pertenecen al lugar donde se encuentran y ¿quién te está cuidando, quién se está haciendo cargo de ti?” Estos niños/as no tienen mamá ni papa y nadie les busca. Eso me rompió el corazón.

Pensé qué deberíamos hacer algo más por ellos. Hemos pasado muchos años diseñando herramientas y aprendiendo a usarlas para aprender a encubrirnos y podernos infiltrar; hemos utilizado tecnología internacional. Muy pocas fuerzas del orden o cuerpos de seguridad de Estados Unidos u otras partes del mundo disponen de las herramientas necesarias para poder rescatar niños y niñas. Es una tarea proactiva que requiere un gran esfuerzo, coordinación y perseverancia.

Yo también muchas veces he querido dejarlo todo y volver a casa, dejar de ir detrás de contrabandistas de drogas o tratantes de personas. Una vez regrese muy triste a la casa

y le dije a mi esposa que ya no podía más. Ella me respondió: “¿cómo te atreves a decir una cosa así? ¿Tú crees que tú sientes dolor?; si a ti esto te duele, ¿cómo crees que se sienten esos millones de niños y niñas?” La verdad es que me sentí muy estúpido y le dije, “sabes, tienes razón”.

Cuando se trata de niños/as, no importan ni las fronteras, ni los límites, ni los cuestionamientos políticos aunque todos sabemos que hay muchos temas políticos de por medio y que esto puede dificultar mucho las cosas.

Una de las primeras personas con las que me puse en contacto cuando todavía era agente del gobierno, fue Rosi Orozco. Ella fue una de las primeras aliadas que tuvimos. En la actualidad y después de 15 años de trabajo, ya hemos estado en 18 países poniendo a su disposición nuestras herramientas de rescate: República Dominicana, Haití, Tailandia, India, etc. La mayoría de las fuerzas del orden de muchos países ni siquiera saben que existen soluciones tecnológicas avanzadas para este tipo de operativos y que nosotros podemos acceder a las redes oscuras de las redes sociales y encontrar a los niños y niñas que están siendo explotados. Es un trabajo proactivo; las fuerzas del orden están tan ocupadas en la parte reactiva que no se dan cuenta que el problema debe de ser atacado proactivamente, yendo a buscar a los niños y niñas directamente. Encontrarles es un problema para estas fuerzas de seguridad porque no tienen las herramientas adecuadas para hacerlo. Nuestra organización se las ofrece. Son gratuitas no les van a costar nada, solo tienen que aceptarlas. Una de las primeras operaciones que pusimos en marcha fue en Colombia. Cuando dejé el gobierno, fue el primer lugar a donde acudimos; tuvimos mucho apoyo de la Embajada de Estados Unidos que nos facilitó mucho el trabajo. Fueron liberados 123 víctimas, la mayoría niños y 15 traficantes fueron arrestados.

Otro punto muy importante que no podemos olvidar es el de la rehabilitación de las víctimas. No se puede hablar de rescate, si no hay sanación, si no hay algún tipo de rehabilitación posterior. Nosotros no podemos llegar a ningún país, si no sabemos que contamos con socios aliados que van a asegurar la rehabilitación y recuperación de las víctimas. Hasta que no nos dan luz verde, no acudimos.

La comunidad internacional está haciendo un trabajo fabuloso para aprobar nuevas leyes muy potentes sobre trata, pero el verdadero problema es la implementación de las mismas. Tenemos que trabajar coordinada y conjuntamente, no somos muchos los que estamos en esta lucha. Debemos aliarnos y actuar juntos porque lo verdaderamente importante es encontrar a estos niños y niñas.

No podemos rendirnos, yo muchas veces me quiero rendir, pero no podemos hacerlo porque todavía hay muchos niños/as que rescatar y ellos se merecen lo mejor, se merecen las mejores iniciativas.